

Guía de estudio para ayudar
a las personas y a las iglesias
a continuar reflexionando y
actuando unidas



Decir la Verdad sobre Nosotros Mismos y sobre el Mundo



DECIR LA VERDAD
SOBRE NOSOTROS
MISMOS Y SOBRE EL
MUNDO

Guía de estudio para ayudar a las
personas y a las iglesias a continuar
reflexionando y actuando unidas cuando
se celebra **el Decenio para Superar la
Violencia: Las Iglesias en Busca de
Reconciliación y de Paz 2001-2010**
en la Convocatoria Ecuménica
Internacional por la Paz,
(17-25 de mayo de 2011, Kingston, Jamaica).

Las opiniones expresadas en esta guía de estudio tienen por objeto fomentar la reflexión y la acción, y no deberán considerarse como declaraciones oficiales del Consejo Mundial de Iglesias, a menos que se le cite claramente como tal.

Esta guía de estudio ha sido preparada por Simon Oxley.

2009

Se puede obtener más información del CMI y de otras fuentes, si es necesario.

Cubierta diseñada por Aaron Maurer

ISBN 978-2-8254-1544-3

© 2010, CMI Publicaciones, Consejo Mundial de Iglesias
P.O. Box 2100, 150 route de Ferney
Ginebra 2, Suiza

www.oikoumene.org

Impreso en Francia por Imprimerie Gonnet

ÍNDICE

Prólogo	6
El Decenio para Superar la Violencia	8
Introducción a la guía de estudio	11
Cómo utilizar esta guía de estudio	13
Paz en la Comunidad	15
Paz con la Tierra	20
Paz en el Mercado	24
Paz entre los Pueblos	28
No bastan las lágrimas	32
Para otras lecturas, estudios y actividades	34

Prólogo

Si vosotros permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Juan 8:31b-32(RVR)

Pero hablamos de la sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta que Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria.

1 Cor 2:7(RVR)

El final del Decenio para Superar la Violencia (DSV) se celebrará y conmemorará con la Convocatoria Ecuménica Internacional por la Paz (CEIP). Se espera que este acontecimiento marque un hito para el futuro de la construcción de la paz en el movimiento ecuménico. En la preparación de la CEIP y como lo solicitó la Asamblea del CMI, se está realizando un proceso consultivo para una Declaración Ecuménica sobre la Paz Justa, examinando el significado y los desafíos de la paz justa en una época en que la guerra y la violencia siguen siendo realidades y siguen encontrando una justificación en los hábitos sociales y culturales y con diversos argumentos. Las reuniones y los documentos no establecerán la paz y la justicia por sí mismos. Tampoco se conseguirán si nos quedamos sentados en casa lamentándonos o llorando.

Vivimos en una época de grandes peligros, grandes oportunidades y grandes esperanzas, todo ello al mismo tiempo. Los cristianos creen que la promesa de Dios sobre la paz y la justicia es real y actúa en la historia. El DSV y la CEIP son pequeños instrumentos que nos hacen comprometernos a nosotros mismos y a los demás en la realización de esa promesa. Hay varias razones válidas, que surgen ahora por primera vez en la historia, para esperar y para comprometerse.

- La violencia no pasa ya desapercibida y sin oposición: se da a las víctimas una voz y un lugar tanto individual como colectivamente. Se reconoce que tanto las víctimas como los victimarios son seres humanos que necesitan una relación saludable.
- La prevención de la violencia se ha convertido en algo esencial en todo el mundo. Lejos de ser únicamente una cuestión de justicia criminal, la violencia y su prevención son cada vez más un problema de salud, de cultura y de educación en todos los ámbitos de la sociedad civil e incluso en los gobiernos.

- La construcción de la paz y la transformación de los conflictos son nuevas disciplinas académicas en todo el mundo. Se utilizan investigaciones sobre el terreno para intensificar una intervención positiva.
- La reconciliación se ha convertido en un problema acuciante para las iglesias y las comunidades. La verdad y la sanación son categorías reales y tangibles que se han introducido en los programas nacionales e internacionales.
- Las amenazas mundiales son reales e inminentes. Aumentan los movimientos encaminados a cambiar el curso de la historia en lo relativo a las armas nucleares, el acceso al agua y su distribución, y el cambio climático.
- Durante algún tiempo se decía que la justicia y la paz van unidas. Hoy la noción de una paz justa exige valentía, decir la verdad y una acción conjunta compasiva.

Esta lista no es exhaustiva y no se desarrollan aquí sus argumentos. Sin embargo, indica cosas que han estado ‘escondidas desde el comienzo de los tiempos’ y se despliegan ahora ante nuestros ojos, gracias al poder creador y sanador de Dios en Jesucristo. Todo esto se halla en juego cuando el movimiento ecuménico avanza hacia la reunión de Kingston para declarar qué es lo que entiende cuando habla de paz justa y cuando trata de conseguirla. No se puede asesinar la verdad que se revela a nosotros, no por nosotros. Que encontremos los modos de proclamarla y vivirla.

Deseo agradecer a Simon Oxley, excolega en el CMI y coautor de la primera guía de estudio del DSV– *¿Por qué violencia? ¿Por qué no paz?* – por guiarnos en esta reflexión y llamarnos a la acción.

HansUlrich Gerber, Coordinador, DSV

El Decenio para Superar la Violencia: Las iglesias en busca de reconciliación y de paz

El título completo es importante porque estamos llamados no sólo a resistir a las muchas formas en que se presenta la violencia en nuestras propias vidas, en la vida de la iglesia y en todo el mundo. Como pueblo cristiano, estamos llamados a 'buscar la paz y seguirla' (I Pedro 3.11 RVR). El evangelio de Lucas nos dice que Jesús lloró sobre Jerusalén y dijo: '¡Si también tú conocieras, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz!' (Lucas 19:42 RVR). También nosotros tenemos que reconocer las cosas que llevan a la paz y actuar sobre ellas.

Se inició el Decenio en la reunión del Comité Central del CMI celebrada en Berlín en 2001 con la esperanza de que,

Nos reunamos viniendo de todas las partes del mundo, conscientes de la necesidad urgente de superar la violencia que impregna nuestras vidas, nuestras comunidades, nuestro mundo y todo el orden creado. Iniciamos este decenio respondiendo al ansia de nuestros pueblos por construir una paz duradera basada en la justicia.

El Decenio es un espacio creado por el CMI en el que las personas, las iglesias y los movimientos han trabajado unidos para estimularse mutuamente y compartir los desafíos con que nos enfrentamos en nuestros diferentes contextos y respuestas. Al hacerlo, hemos profundizado en nuestra comprensión de la violencia y hemos confirmado enfoques creativos para la construcción de la paz.

Para llevar el trabajo por la paz de la periferia al centro de la vida y el testimonio de la iglesia y para reforzar las alianzas y el entendimiento entre las iglesias, las redes y los movimientos que trabajan por una cultura de la paz, se han establecido los siguientes objetivos del Decenio para Superar la Violencia:

- Hacer frente, con un enfoque global, a las distintas formas de violencia, tanto directa como estructural, en los hogares, en las comunidades y en la esfera internacional y aprender de los análisis locales y regionales de la violencia y de las formas de superar la violencia.
- Instar a las iglesias para que superen el espíritu, la lógica y la práctica de la violencia; para que renuncien a toda justificación teológica de la violencia; y para que reafirmen la espiritualidad de la reconciliación y de la no violencia activa.
- Crear una nueva comprensión de la seguridad en función de la cooperación y la comunidad, y no desde la perspectiva de la dominación y la rivalidad.
- Aprender de la espiritualidad y los recursos para la construcción de la paz de otras religiones a fin de colaborar con otras comunidades en la búsqueda de la paz y exhortar a las iglesias a que reflexionen sobre el mal uso de las identidades religiosas y étnicas en las sociedades pluralistas.
- Oponerse a la creciente militarización de nuestro mundo, y en especial a la proliferación de armas pequeñas y ligeras.

Por medio del CMI, las iglesias se han convocado mutuamente para celebrar el 21 de septiembre de cada año un Día Internacional de Oración por la Paz.

Pequeños equipos ecuménicos visitan diferentes países con el fin de escuchar, aprender y compartir enfoques y medios para superar la violencia y construir la paz, así como para orar juntos por la paz en la comunidad y en el mundo. Estas Cartas Vivas son un signo de solidaridad con quienes padecen la violencia, y una oportunidad para que la comunidad ecuménica en general aprenda de la experiencia de otros. Se ha puesto en marcha también un proceso participativo para preparar una Declaración Ecuménica Internacional sobre la Paz Justa, con vistas a su aprobación en la Convocatoria Ecuménica Internacional por la Paz en mayo de 2011.

La Convocatoria Ecuménica Internacional por la Paz será un tiempo de:

- cosecha de las enseñanzas del itinerario de diez años del movimiento ecuménico hacia la superación de la violencia
- celebración de lo que se ha conseguido
- duelo por las muchas víctimas de la violencia
- reflexión sobre nuestra teología y ética

- oración y renovación espiritual
- elaboración de visiones creativas para los días después del decenio

Porque, como dijo el filósofo judío Elie Wiesel, cuando visitó el antiguo campo de concentración alemán de Buchenwald con el Presidente de los Estados Unidos, Obama, "no bastan las lágrimas".

Se puede leer más sobre el Decenio para Superar la Violencia, las Cartas Vivas y la Convocatoria Ecuménica Internacional por la Paz, así como relatos de todo el mundo y recursos, en la página web especial: www.superarlaviolencia.org

Introducción a la guía de estudio

Decir la Verdad sobre nosotros mismos y sobre el mundo puede parecer a primera vista un título extraño para esta guía de estudio sobre la superación de la violencia y la búsqueda de la reconciliación y la paz. Una de las cosas sorprendentes en las *Afirmaciones Preliminares a una Declaración Ecuménica sobre la Paz Justa*, redactadas en preparación de la Convocatoria Ecuménica Internacional por la Paz (CEIP), es el uso frecuente en el texto de los términos 'verdad' y 'decir la verdad'. Decir la verdad significa:

- identificar la diferencia entre las cosas como son y cómo deberían ser
- reconocer nuestra necesidad de arrepentimiento
- ofrecer y aceptar el perdón
- aprovechar los recursos personales y de fe que se nos han dado
- actuar para cambiar

Decir la verdad no es fácil y puede ser doloroso. En esta guía de estudio se proponen algunas formas de enfocar la proclamación de la verdad utilizando los cuatro temas de la CEIP: Paz en la comunidad; Paz con la tierra; Paz en el mercado; Paz entre los pueblos. Sin embargo, el trabajo real y la lucha real tienen que ser de ustedes. No hay atajos para afrontar la verdad sobre nosotros mismos y sobre el mundo que hacemos.

Probablemente encontraremos fácil identificar la diferencia entre las cosas cómo son y cómo quisiéramos que fueran para nosotros. Pero lo que es bueno para nosotros puede ser malo para otros. Puede resultar difícil reconocer que tal vez la forma en que las cosas deberían ser para el bien de todos no siempre sea de nuestro interés personal inmediato. En un mundo marcado por las diferencias entre los ricos y los pobres, el compromiso por la paz con justicia puede ser costoso.

Todos compartimos, en diversa medida, la responsabilidad por cómo es el mundo. No siempre es culpa de algún otro. El arrepentimiento, especialmente en términos cristianos, significa algo más que decir: lo siento. Se trata de reorientar nuestra propia vida. Necesitamos el apoyo y el estímulo de los demás, así como la gracia de Dios, para

vivir de modo que se construya la paz.

No hay unos que deberían ofrecer el perdón y otros que deberían aceptarlo. Nuestra condición humana implica que todos necesitamos tanto ofrecer como aceptar el perdón. Ninguna de las dos cosas es fácil de hacer.

Como pueblo cristiano y como iglesias, Dios nos ha dado un caudal de recursos espirituales y prácticos. Los dones que vienen de Dios no son pertenencias personales o controladas por ninguna iglesia. No se dan como recompensa o como medio de alcanzar una salvación privada. Se nos dan para que, citando la Oración del Señor, venga el reino de Dios y se haga la voluntad de Dios así en el cielo como en la tierra. Frente a la terrible realidad de la violencia en todas sus formas, tenemos que utilizar todos estos recursos y utilizarlos unidos.

Por último, decir la verdad significa actuar para cambiar. El Decenio para Superar la Violencia termina en 2010. La Convocatoria Ecuémica Internacional por la Paz llegará y se irá en 2011. Continuará la búsqueda de la reconciliación y la paz en cada parte de vida en el mundo. La fidelidad a Dios que encontramos en Jesucristo exige que continuemos viviendo y actuando por la paz.

Cómo utilizar esta guía de estudio

Se ha preparado esta guía de estudio para ayudar a las personas, los grupos y las iglesias a reflexionar sobre los temas de la Convocatoria Ecu­mé­nica Internacional por la Paz (CEIP) y para que actúen en sus propios contextos en la promoción de la reconciliación y la paz. Se ruega leer las dos secciones introductorias para familiarizarse con el Decenio para Superar la Violencia (DSV) y la CEIP, así como la motivación de esta guía de estudio.

Las cuatro secciones principales tratan de los cuatro temas principales de la CEIP.

- Paz en la Comunidad
- Paz con la Tierra
- Paz en el Mercado
- Paz entre los Pueblos

Cada sección comienza con la cita de palabras de personas de diferentes partes del mundo que ofrecieron una introducción a los temas en la reunión del Comité Central del CMI de 2009.

El proceso de cada sección sigue la misma pauta. Ofrece:

- una oportunidad para relacionar el tema con su propia experiencia y contexto
- una reflexión más profunda sobre el tema
- ayuda para idear su propia visión de la paz
- un compromiso para la acción

Aún en el caso de que usted elija no utilizar todas las preguntas, es importante seguir este esquema, ya que enraizará su reflexión en su realidad. Cada sección incluye una oración. Tanto si usa usted esta oración como si no lo hace, le recordará que su fe en Cristo es el fundamento de su examen.

Se pueden encontrar otros recursos para el DSV en la página web Superar la Violencia: www.superarlaviolencia.org. Se indican en la guía de estudio las direcciones de Internet para las declaraciones e informes con el fin de que usted pueda acceder a los documentos

completos si lo desea.

La guía de estudio le estimula a que diga la verdad sobre ustedes mismos, su iglesia y el mundo. Nunca es fácil ser sincero sobre sí mismo. Tampoco lo es decir la verdad con amor. Cuando hablamos debemos tener delicadeza para con quienes nos rodean. Tan importante es escuchar como hablar, y las palabras violentas pueden ser tan destructivas como la violencia física.

Cada uno de estos temas es muy amplio y esta guía de estudio y sus propios debates no podrán abarcarlo todo. Puede usted crear oportunidades para continuar su reflexión en otro momento.

Puede utilizar esta guía de estudio para la reflexión personal, pero le alentamos encarecidamente que se una a otros en grupos de debate, para lo que se requiere una cuidadosa preparación. Al menos un miembro debe estar plenamente familiarizado con el material a fin de guiar al grupo. Deberá crearse una atmósfera acogedora y relajante. El sentarse en círculo ayuda a la interacción. Conviene dejar un tiempo para que cada uno hable de su propia experiencia, pero hay que tener en cuenta que esto puede ser doloroso para algunas personas.

Esta guía de estudio no es un informe que ha de leerse, sino una invitación a participar. El hablar sobre estos temas puede ser muy gratificante. Sin embargo, el tipo de persona en que nos convertimos y las cosas que hacemos juntos son lo que demuestra más claramente nuestro compromiso con el Príncipe de la Paz.

Paz en la Comunidad

La violencia contra las mujeres y los niños está muy generalizada. También sabemos con certeza que la violencia de género no es sólo un problema de Sudáfrica, sino mundial.

Profesora Isabel Phiri, Sudáfrica

Reflexione sobre las comunidades a las que usted pertenece. Recuerde que este estudio trata de decir la verdad, por doloroso que resulte.

SU FAMILIA

Se suele describir la familia como la comunidad humana básica. ¿Quiénes son los miembros de su familia? ¿Cómo son las relaciones entre ellos? ¿Qué apoyo le da el ser miembro de su familia? ¿Cómo le limita? ¿Qué produce tensiones? ¿Quién tiene el poder en la familia? Si pudiera elegir los miembros de su familia, ¿quién entraría en ella? ¿Cuáles son las cosas buenas de su familia? ¿Cuáles son las malas?

DONDE USTED VIVE

¿Su vecindad es una comunidad o sólo una zona en un mapa? Piense una frase que describa la vecindad de su hogar. ¿Cuántas personas conoce usted en ella? ¿Las conoce bien? ¿A quién recurriría en una emergencia? ¿Qué produce tensiones? ¿Quién tiene el poder en su vecindad? ¿Cuáles son las cosas buenas en su vecindad? ¿Cuáles son las malas?

DONDE USTED CELEBRA EL CULTO

Los cristianos hacen mucho hincapié en la comunidad. ¿Su iglesia o congregación local es algo a lo que usted pertenece o sólo dónde rinde culto a Dios? ¿La iglesia es para usted una comunidad real o un lugar? ¿Por qué pertenece usted a ella o va a ella? ¿Se relaciona usted bien con los demás en la iglesia? ¿Qué produce tensiones? ¿A quién recurriría en una emergencia? ¿Quién tiene el poder en la iglesia? ¿Cuáles son las cosas buenas en su iglesia o congregación? ¿Cuáles son las malas? Puede haber comunidades dentro de la

iglesia, por ejemplo, jóvenes o mujeres o grupos para realizar tareas o ministerios concretos. Haga algunas preguntas sobre ellas.

DONDE USTED TRABAJA

Si tiene usted un empleo, es posible que pase más tiempo en su comunidad de trabajo que en cualquier otra. ¿Cómo describiría su lugar de trabajo? ¿Se relaciona bien con quienes trabajan con usted? ¿Quién tiene el poder en el lugar de trabajo? ¿Qué produce tensiones? ¿Cuáles son las cosas buenas en su lugar de trabajo? ¿Cuáles son las malas?

OTRAS COMUNIDADES

Muchos de nosotros pertenecemos a otros grupos y organizaciones: políticas, deportivas, culturales o de interés. ¿Por qué participa en ellas? ¿Qué les mantiene unidos? ¿Qué produce tensiones? ¿Quién tiene el poder? ¿Cuáles son las cosas buenas en este grupo u organización? ¿Cuáles son las malas?

¿Hay semejanzas en su experiencia de pertenecer a estas comunidades diferentes? ¿Hay diferencias? ¿Cómo explica éstas?

¿Cómo se relacionan estas comunidades con sus miembros que pueden ser diferentes de la mayoría o de quienes tienen el poder? ¿Cómo pueden causar tensiones problemas como la raza, el género y la cultura?

¿Cómo reaccionan estas comunidades diferentes o se relacionan con quienes no pertenecen a ellas? ¿Están abiertas y son acogedoras? ¿Son temerosas? ¿Ven a los demás como algún tipo de enemigos?

Podríamos pensar que la comunidad eclesial es un lugar seguro para todos. Sin embargo, muchas personas experimentan violencia de distintos tipos. No se deja en la puerta de la iglesia esta violencia interpersonal de la sociedad. Phumzile Zondi-Mabizela y Gerald West han escrito sobre su experiencia en el establecimiento de la Campaña Tamar en África, que utiliza el estudio contextual de la Biblia en las iglesias para combatir la aceptación de la violencia contra la mujer.

Habíamos aprendido de talleres anteriores que la iglesia respondía con sugerencias poco útiles a las supervivientes

de abusos. Se suele alentar a las mujeres a que oren por los compañeros que las maltratan y perseveren en la relación de malos tratos. Eran más los casos en los que se ponía en duda la fe de la mujer, en lugar de oponerse al maltratador. ... Una forma común de entender el maltrato era la de que es principalmente físico. Experimentamos que era importante para las mujeres ser conscientes de las otras dimensiones del maltrato, entre ellas, la sexual, la económica, la verbal, la psicológica y la espiritual. Nuestras culturas y religiones ofrecen claramente razones para que todas estas formas de maltrato tengan lugar sin que se denuncien o combatan. La mayoría de las mujeres han aceptado esto como su suerte, creyendo que es así como Dios ha ordenado el mundo. Algunas mujeres creen que los demás tipos de maltrato no son tan malos como el físico.

[www.oikoumene.org/fileadmin/files/wcc-main/documents/p5/Ministerial_formation/mf103.pdf]

¿Cómo reacciona usted a esto? ¿Cómo decimos la verdad sobre la violencia contra la mujer?

Las personas experimentan también violencia en su lugar de trabajo. El finlandés Per Lindblad escribe:

La violencia en el lugar de trabajo es física o psicológica. Se consideran violencia física el golpear y pegar, el pellizcar, empujar, zarandear, y tocar y apretar los pechos. También se considera un crimen amenazar con violencia. Se entiende que hay violencia física o acoso en el trabajo cuando alguien es repetidamente víctima de comportamientos negativos, acoso, opresión, llamadas de atención, ridiculización o sometimiento por parte de un colega, superior o empleado durante un periodo largo de tiempo. Una víctima de la violencia psicológica se considera incapaz de defenderse a sí misma.

[www.oikoumene.org/fileadmin/files/wcc-main/documents/p5/Ministerial_formation/mf103.pdf]

¿Cómo reacciona usted a esto? ¿Dice la verdad sobre la violencia en el lugar de trabajo?

A veces toda una comunidad es rechazada violentamente por el resto de la sociedad. El Comité Central del CMI ha reconocido que

la discriminación por razón de casta es pecado porque todas las personas están hechas a imagen de Dios. Se ha instado a las iglesias miembros del CMI a que reconozcan que:

...la constante discriminación y exclusión de millones de personas debido a su casta como un serio desafío a la credibilidad del testimonio de su fe en Dios, y para que tomen las medidas necesarias a fin de poner en evidencia y transformar las estructuras y las culturas que perpetúan estas flagrantes injusticias... las prácticas que tachan a los dalit de intocables en la India y los países del sur de Asia, así como en otras comunidades que se ven afectadas de igual manera en otros lugares, representa hoy una de las más graves violaciones sistémicas de los derechos humanos en el mundo.

[www.oikoumene.org/?id=7157&L=4]

¿Qué diferencia introduce en su situación el reconocimiento de que todas las personas están creadas a imagen de Dios?

No aceptamos la violencia en el hogar, la iglesia, el lugar de trabajo o la comunidad local. ¿En qué lugar de la Biblia o de nuestra tradición y experiencia cristiana encontramos el estímulo y la fortaleza para trabajar por la paz en la comunidad?

¿Cuál es su visión de la paz en las comunidades a las que usted pertenece? Describa esta visión con creatividad.

En muchas culturas existe el dicho de que todo viaje largo comienza con pocos pasos pequeños. Indique tres pasos pequeños, pero prácticos, que puede usted dar para lograr que su visión de la paz en la comunidad llegue a ser realidad.

Oh Dios de paz,

Tú que nos conoces antes que fuésemos formados en el vientre de nuestra madre,

perdónanos cuando nos quedamos sólo en las intenciones y no nos comprometemos en acciones concretas en favor de la paz y la justicia.

Que nuestras acciones y voces promuevan siempre la paz

Oh Dios de justicia, tú que juzgas con misericordia a nuestra humanidad,

perdónanos cuando permitimos que tu imagen sea desfigurada al permanecer pasivos delante de tanta violencia y exclusión.

Que nuestras acciones y voces promuevan siempre la paz

Oh Dios de amor, tú que nos creaste con el propósito de ser una gran familia,

perdónanos nuestra incapacidad de reconciliarnos con nuestros semejantes tanto con nuestros seres más queridos como con nuestros enemigos.

Que nuestras acciones y voces promuevan siempre la paz

Oh Dios de gracia, tú que nos diste el don de la palabra para que sea instrumento de transformación,

perdónanos las veces que hemos hablado precipitadamente, sin pensar en las consecuencias, o nos callamos por miedo o indiferencia.

Que nuestras acciones y voces promuevan siempre la paz.

[De *La paz: Imaginala*, CMI, 2008, www.oikoumene.org/fileadmin/files/wcc-main/2008pdfs/la_paz_imaginarla.pdf]

Paz con la Tierra

Al menos el 40% de todos los conflictos entre estados registrados durante los últimos 60 años han tenido relación con los recursos naturales. El cambio climático es causa de sequías e inundaciones, que impiden la producción de alimentos. Cuando no hay alimentos, hay más posibilidades de que la gente luche entre sí por conseguirlos.

Rev. Aaro Rytkönen, Finlandia

En el primer relato de la creación del orden natural en el Génesis, se dice: 'Y vio Dios que era bueno' (Génesis 1:25, RVR). Cuando usted mira el mundo natural, ¿qué ve que es bueno? ¿Qué es admirable, asombroso y hermoso? En la preparación para esta reflexión, puede usted encontrar algunas fotografías – montañas, campos, ríos, árboles, flores, insectos, animales, etc. – y pasar unos minutos mirándolas antes de tratar de encontrar palabras para describir la bondad de la creación.

¿En qué lugar de su propia localidad experimenta usted la maravilla y bondad de la creación? ¿Hay otros lugares que ha visitado donde ha experimentado eso?

Los seres humanos tenemos la costumbre de estropear la bondad de la creación. ¿En qué modos lo hacemos? Puede usted encontrar algunas fotografías diferentes – chimeneas humeantes, carreteras abarrotadas de automóviles y camiones, bosques talados, ríos contaminados, tierras cubiertas de residuos industriales o basuras, etc. – y pase unos minutos contemplándolas antes de encontrar las palabras. ¿Por qué hacemos esto a la tierra y a su atmósfera? ¿Tenemos que hacerlo o hay otras formas? ¿En qué lugar de su propia localidad ve usted los resultados del abuso humano del orden natural? ¿Hay otros lugares que ha visitado usted donde ha visto esto?

El Comité Central del CMI señaló en 2008 que:

El cambio climático, en cuanto variación del clima mundial o de los climas regionales a lo largo del tiempo, y sus efectos ya se están experimentando en muchas regiones del mundo. El calentamiento terrestre, es decir el aumento de la temperatura

media de la capa de aire cercana a la superficie de la tierra y de los océanos, es uno de los aspectos más evidentes del cambio climático. La temperatura media de la tierra está aumentando, lo cual hace que se fundan las capas de hielo de la Antártida y Groenlandia, los glaciares, el permafrost de las regiones montañosas y que suba el nivel medio del mar. La subida de los niveles del mar ya está afectando a algunos países como Bangladesh, en Asia, y a algunas islas, sobre todo del Pacífico. La crisis del agua, a consecuencia de graves sequías e inundaciones sin precedentes, ha provocado la falta de acceso a agua potable y saneamiento. Otros efectos del cambio climático son los huracanes, ciclones y tifones, que cada vez tienen más fuerza, y causan muertes y la destrucción del medio ambiente y de la propiedad. El informe del Grupo Intergubernamental sobre el Cambio Climático patrocinado por las Naciones Unidas (IPCC, por su sigla en inglés) de 2007 describe otras consecuencias del cambio climático. Así pues, la vida humana y toda la creación están siendo objeto de una nueva amenaza. El cambio climático suscita cuestiones ecológicas, sociales, económicas, políticas y éticas, y pone de manifiesto la ruptura de las relaciones entre Dios, la humanidad y la creación.

[www.oikoumene.org/?id=5610&L=4]

Tenemos que decir la verdad sobre nosotros mismos y sobre nuestras iglesias. ¿Qué efectos ejercen en el medio ambiente nuestros modos de vida personales y los de nuestras familias? ¿Y los de nuestras iglesias? ¿Son verdes? ¿Gastamos demasiada electricidad y no reciclamos? ¿No nos preocupamos de nuestro uso de automóviles y aviones? ¿Nos preocupamos de comprar alimentos que son justos para la tierra y las personas que los producen?

En un mensaje para el Día Mundial del Medio Ambiente 2009, Su Toda Santidad Patriarca Ecuménico Bartolomé escribió:

La crisis ecológica, y especialmente la realidad del cambio climático, constituyen la mayor amenaza para toda forma de vida en nuestro mundo. Además, hay una correlación inmediata entre la protección del medio ambiente y cualquier expresión de vida económica y social. Para nuestra Iglesia Ortodoxa, la protección del medio ambiente como creación de Dios es la responsabilidad suprema de los seres humanos, muy por encima de cualesquiera otros beneficios materiales o financieros que pueda aportar. El

Dios todopoderoso legó este mundo 'hermosísimo' (Gen. 1.26) a la humanidad junto con el mandato de 'servirlo y conservarlo'. Así pues, la correlación directa de este mandato divino de proteger la creación con todos los aspectos de la vida económica y social contemporánea fortalece, en último término, el esfuerzo mundial para controlar el problema del cambio climático mediante la introducción eficaz de la dimensión ecológica en todos los aspectos de la vida.

Con la apertura de este tercer milenio, las cuestiones ambientales – ya evidentes desde el siglo XX – han adquirido una nueva intensidad, situándose en el primer plano de la atención diaria. Según la comprensión teológica de la Iglesia Cristiana Ortodoxa, el medio ambiente natural es parte de la creación y se caracteriza por su sacralidad. Por esta razón el abusar de él y destruirlo son actos sacrílegos y pecadores, que ponen de manifiesto el soberbio desprecio de la obra del Dios Creador. La humanidad también es parte de esta creación. Nuestra naturaleza racional, así como la capacidad para elegir entre el bien y el mal, nos confiere determinados privilegios, pero también claras responsabilidades. Sin embargo, desgraciadamente la historia de la humanidad está plagada de numerosos ejemplos de mala utilización de estos privilegios, en los que el uso y la conservación de los recursos naturales se han transformado en un abuso irracional y, frecuentemente, en la destrucción completa, llegando a causar en algunas ocasiones la ruina de grandes civilizaciones.

En realidad, el cuidado y la protección de la creación constituyen la responsabilidad de todos tanto a nivel individual como colectivo. Naturalmente, las autoridades políticas de cada nación tienen una responsabilidad mayor de evaluar la situación a fin de proponer acciones, medidas y normas que convengan a nuestras comunidades de lo que deben hacer y aplicar. Sin embargo, la responsabilidad de cada persona es también inmensa tanto en la vida personal como en la familiar, pero también en la función de cada uno como ciudadano activo.

[www.ec-patr.org/docdisplay.php?lang=en&id=1071&tla=en]

¿Cómo reacciona usted a la interpretación de la sacralidad de la creación? Gran parte de los debates sobre la ecología y el cambio climático se han basado en el interés propio de la humanidad de conservar una tierra habitable. ¿Cuál es la diferencia de considerar

estas cuestiones desde una perspectiva cristiana?

Isaías (11:1-9) tuvo una visión de la vida bajo el gobierno del enviado por el Señor. Isaías vincula la justicia para con los pobres y mansos (juzgará con justicia a los pobres y resolverá con equidad a favor de los mansos de la tierra, v4 RVR) con la armonía dentro del mundo natural (morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro, el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará, v6, RVR). ¿Por qué van unidos los problemas de la justicia y la ecología?

¿En qué lugar de la Biblia y de nuestra tradición y experiencia cristiana encontramos el estímulo y la fortaleza para trabajar por la paz con la tierra?

¿Cuál es su visión de la paz y armonía con la tierra? Describa esta visión con creatividad.

Indique tres pasos pequeños, pero prácticos, que puede dar para hacer que su visión de la paz con la tierra llegue a ser realidad.

Dios nuestro, fuente de vida,

Que tu nombre sea glorificado cuando te manifiestas a través de la belleza de tu creación.

Que no cese tu voluntad de proteger y conservar tu comunidad de la tierra.

Da a los pobres el poder de poseer sus bosques, sus tierras, sus mares y sus ríos para obtener su sustento diario.

Perdónanos por romper el ciclo de vida de la naturaleza.

No nos dejes caer en la tentación de la codicia, el deseo y la búsqueda para hacer de tu creación un producto comercializable.

Libranos de ser agentes malignos destructores de tu creación.

Porque tuyo es este cosmos que proclama tu reino y tu gloria.

Por los siglos de los siglos. Amén.

[Federación Luterana Mundial, 2009 de la Red Europea Cristiana para el Medio Ambiente]

Paz en el Mercado

La presencia de la codicia es una forma de violencia, es como un virus. La codicia es la fuente principal de violencia entre los pueblos individual y colectivamente. ... La economía de lo suficiente para todos se opone a la economía de la acumulación ilimitada de poder y riqueza.

Rvda. Dra. Ofelia Ortega, Cuba

Los mercados locales pueden ser lugares llenos de colorido, viveza y animación. No sólo son lugares donde la gente compra y vende, sino también lugares de reunión y celebración.

Los mercados financieros echaron a tierra la economía mundial en 2008. Las personas y las instituciones financieras se habían dedicado a jugar con los mercados accionarios, las divisas y los productos, con la esperanza de obtener beneficios enormes. En cambio, hemos perdido todos. Estas dos visiones nos recuerdan los beneficios y perjuicios potenciales del mercado.

Sokoni es una palabra Swahili que designa el mercado tradicional africano en Kenya. Es algo más que un mero lugar para el intercambio de bienes, es un lugar para intercambiar relatos y experiencias. El *sokoni* es un lugar de contacto humano, de intercambio y apoyo mutuo, que conecta y vuelve a conectar con los demás en la comunidad y fuera de la aldea. El mercado es un lugar de vida, de relaciones personales y de formación en comunidad. En algunas culturas, el mercado es también el lugar donde se resuelven las controversias.

¿Cómo se relaciona esta descripción de un mercado con su propia experiencia, local y en otros lugares? Piense en algún mercado que ha visitado. ¿Cuáles son sus recuerdos de las imágenes, los sonidos y los olores? ¿Qué le hizo sentir a usted? ¿Cuál es la diferencia entre un mercado y un supermercado? ¿Cuál de ellos aporta mayores beneficios a usted y a la comunidad?

¿Dónde es más evidente la codicia en su comunidad? ¿Por qué cree usted que la gente quiere tener más de lo que puede comer, vestir, o utilizar? Diciendo la verdad, ¿tenemos más de lo que necesitamos?

En 2005, el CMI publicó un documento básico: *Globalización alternativa para los pueblos y la tierra* (AGAPE)

En él se afirma que:

Hoy en día, 1.500 millones de ciudadanos de nuestro planeta - la mayoría de los cuales son mujeres, niños y poblaciones indígenas - viven con menos de un dólar al día, mientras el 20 por ciento más rico del mundo absorbe el 86 por ciento del consumo mundial de bienes y servicios. El ingreso anual del 1% más rico es igual al del 57% más pobre, y 24.000 personas mueren cada día a causa de la pobreza y la malnutrición.... Las crisis financieras son cada vez más frecuentes e intensas. El crecimiento del desempleo pone en peligro los medios de subsistencia de la gente. Actualmente casi todos los países del mundo se rigen por la centralidad del dinero y de las normas monetarias, debido especialmente a que el crecimiento económico tiene por objeto la acumulación de capital. Los mercados financieros y las empresas transnacionales saquean sistemáticamente la tierra para obtener una rentabilidad a corto plazo. La creencia de que el crecimiento económico empresarial basado en el mercado puede sostener el desarrollo es engañosa. La realidad contradice una y otra vez esta ingenua creencia. La presión a que se ven sometidos los gobiernos para seguir mereciendo el crédito y mantener la competitividad en el mercado mundial merma su voluntad política para crear y aplicar una sólida política social nacional. La desaparición de las redes de seguridad social, los recortes al gasto público para la salud y la educación y la falta de protección son la demostración de que los gobiernos han perdido el control de sus finanzas, presupuestos y políticas.

(www.oikoumene.org/fileadmin/files/wccassembly/documents/spanish/agape_spanish.pdf)

Hemos oído muchas cosas sobre los efectos de la crisis financiera mundial de 2008/9 sobre aquellos que se creían financieramente seguros. Pero ese sistema financiero ha negado siempre la seguridad financiera a la mayor parte de la población mundial. No es nada nuevo que los ricos y poderosos manipulen el mercado. El profeta Amos condenó a los que 'explotan a los menesterosos y arruinan a los pobres de la tierra' (Amos 8:4 RVR)). Manipulaban los pesos y medidas y las relaciones de intercambio en beneficio propio, explotaban a los trabajadores y vendían bienes falsificados.

Diciendo la verdad, ¿cómo se ha beneficiado usted o se ha empobrecido a causa del sistema económico mundial? Si tiene usted ahorros o una pensión, ¿dónde está invertido su dinero? ¿Qué hace su iglesia con su dinero? Jesús dijo que lo que hacemos con nuestro dinero manifiesta nuestros verdaderos valores. 'Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón' (Mateo 6:21 RVR). ¿Qué dice sobre nosotros nuestro uso de nuestros recursos financieros?

La Alianza Ecuménica de Acción Mundial proclamó que:

La justicia comercial consiste en reconocer el hecho de que los agricultores tienen que alimentar a sus familias y enviar a sus hijos a la escuela. Consiste en permitir desarrollarse a las industrias nacionales; consiste en el acceso a servicios esenciales como el agua y la atención de salud, y en el derecho a unos salarios justos y un trabajo digno. Consiste en que los países pobres tengan la mejor oportunidad de encontrar la salida de su pobreza.

La justicia comercial se centra en el pueblo, respeta los derechos humanos y garantiza la seguridad alimentaria, los medios de subsistencia y el desarrollo sostenible de toda la sociedad. Reconoce el derecho de todas las personas a decidir su propio futuro y de todos los gobiernos a determinar sus propias políticas económicas y comerciales.

La justicia comercial exige cambios fundamentales en las normas que rigen el comercio internacional. Exige que los gobiernos de países ricos e instituciones como la OMC, el FMI y el Banco Mundial dejen de imponer la liberalización y el comercio libre a los países pobres.

[www.tradeweek.org/resources/guides/guide_es-Feb08_REVISED.pdf]

¿Qué piensa usted de los valores expresados en esta declaración? Cuando compra alimentos, ropa u otros bienes, ¿por qué debe preocuparse de si el productor original recibe un pago justo? ¿Qué puede hacer usted como individuo o colectividad para promover la justicia comercial?

En qué lugar de la Biblia o de nuestra tradición y experiencia

cristiana encontramos el estímulo y la fortaleza para trabajar por la paz en el mercado?

¿Cuál es su visión de la paz en el mercado? Describa esta visión con creatividad.

Indique tres pasos pequeños, pero prácticos, que puede dar para hacer que su visión de la paz en el mercado llegue a ser realidad.

Oh Dios que eres Uno en la Trinidad, en tí encontramos la relación perfecta del amor y la justicia.

Confesamos:

que con demasiada frecuencia nuestras relaciones se han caracterizado por la codicia y el interés personal,

que hemos procurado riqueza y seguridad para nosotros preocupándonos muy poco de tu creación,

que nuestro deseo de siempre tener más ha significado que otros tienen menos,

que hemos hecho gala de la arrogancia de los fariseos y no de la sinceridad de la viuda en nuestra forma de dar.

Inspíranos con una visión de tu oikoumene, caracterizada por el amor y la compasión:

en el que todos tengan suficiente para comer,

en el que se recompense el trabajo con justicia,

en el que la preocupación por el más pequeño sea nuestro mayor apremio,

en el que se celebre la vida y tú, dador de vida, seas alabado.

[del Comité Central del CMI 2009]

Paz entre los Pueblos

Vemos ahora signos de esperanza. Cuando las personas empiezan a hablar entre sí y a escucharse unas a otras, se escuchan sus crisis, se comparten sus alegrías y se sienten incluso sus sufrimientos.

Arzobispo Bernard Ntahoturi de Burundi

¿Quién es usted? Escoja diez palabras cada una de las cuales diga algo sobre usted. Si están utilizando esta guía de estudio en un grupo, compartan sus propias descripciones. Expliquen unos a otros por qué han elegido esas palabras. ¿Qué categorías de identidad ha utilizado usted (por ejemplo, género, etnicidad, nacionalidad, carácter, aspecto)? ¿Cuál es su identidad importante para usted?

¿Por qué frecuentemente las diferencias entre identidades de las personas forman parte de los conflictos? ¿Dónde hemos visto que tales diferencias sean causa de conflictos? ¿En qué lugares los dirigentes con otras agendas (como riqueza, poder y control de los recursos) utilizan las diferencias de identidad para crear conflictos entre las iglesias y entre las naciones?

La iglesia primitiva tuvo problemas con el conflicto entre los cristianos de origen judío y los no judíos. La Carta a los Efesios habla de que Cristo trajo la paz y derribó las barreras de la hostilidad entre ellos porque 'ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo' (Efesios 2:19,20 RVR). Escribiendo a los filipenses, Pablo dice que como cristianos 'nuestra ciudadanía está en los cielos' (Filipenses 3:20 RVR). ¿Qué diferencia implica para nuestra identidad el ser ciudadanos de los cielos? ¿Qué diferencia debe implicar para nuestras relaciones con los demás?

El poeta romano Horacio, que vivió poco antes del nacimiento de Cristo, observó que, '*Dulce et decorum est pro patria mori* [Dulce y honorable es morir por la patria]'. Sus sentimientos han sido repetidos por los líderes políticos y religiosos a lo largo de los siglos. En 2009, el último soldado británico que quedaba de los que lucharon en las trincheras en la Primera Guerra Mundial murió a la edad de 111 años. Se dice que exclamó: 'La guerra es un asesinato organizado, y nada más'. Cuando han terminado las guerras, hemos

oído frecuentemente decir a la gente: 'Esto no debe volver a ocurrir jamás'. Sin embargo, el siglo XXI ha seguido las mismas pautas que el siglo XX ya que continúa habiendo guerras o conflictos armados en algún lugar del mundo. Todos los noticiarios parecen contener cifras de muertes o víctimas en un conflicto u otro. ¿Ve usted la guerra como algo glorioso, como una desafortunada necesidad o como un asesinato organizado?

Se ha descrito muchas veces a los cristianos como defensores de la guerra o como objetores a ella. En las *Afirmaciones preliminares a una Declaración Ecuménica sobre la Paz Justa* se plantea la cuestión de forma diferente:

Así como "pacifismo" - una familia de tradiciones - para algunos quiere decir, erróneamente, "no resistencia pasiva", también "guerra justa" - otra familia de tradiciones - es una expresión que induce a error. "La guerra justa" no trata de justificar la guerra; trata de limitar el recurso a la guerra y los modos en que se hace. "Recurso justificado" o "recurso justo" es el término mejor, puesto que la tarea es determinar si hay *alguna* vez un recurso moralmente excepcional a medios mortíferos, en el caso que sea: en defensa personal, como responsabilidad de proteger poblaciones inocentes, en procedimientos policiales, en circunstancias en que la rebelión o la revolución pueden ser justificadas o en casos trágicos al principio y al final de la vida (ya sea la eutanasia, el suicidio asistido o el aborto). "Recurso justificado" se refiere al uso excepcional y muy ocasional de medios mortíferos como último recurso. Después de todo, tanto las tradiciones del pacifismo como las del uso justo, incluso la de la guerra justa, comparten la misma norma cristiana para el uso de la fuerza: la no violencia. Ambas comparten la misma tarea: la reducción de la violencia y ambas se dedican al mismo objetivo: la superación de la violencia.

[<http://superarlaviolencia.org/es/recursos/documentos/declaraciones-sobre-una-paz-justa/el-grupo-de-redaccion/afirmaciones-preliminares.html>]

¿Dónde ve usted el uso injustificado de la violencia en el mundo?
¿Cuál es la función de los cristianos individualmente y de las iglesias para contribuir a reducir o superar esa violencia?

Ser constructores de paz es no atemorizar a los demás para

someterlos. Algunos dicen que las armas nucleares sirven para garantizar un mundo pacífico porque todos temen las consecuencias de su utilización.

El Comité Central del CMI en su reunión de 2009 apeló:

a las iglesias miembros a realizar la siguiente declaración a sus líderes nacionales: "transformad la oportunidad en acción. Señalad vuestras intenciones a la mayoría global que lucha por la eliminación de las armas nucleares, y proporcionad pruebas del progreso. Permitid que un año de cooperación transforme la faz de una década en punto muerto en lo que al desarme nuclear se refiere. Rechazad las armas que nunca deberían haber sido fabricadas ni utilizadas. Empezad ahora a cumplir con la promesa del tratado internacional de liberar el mundo de las armas nucleares. Estableced un plazo para cumplir con esta obligación para con todos nosotros'.

[www.oikoumene.org/?id=7161&L=4]

Las iglesias y el movimiento ecuménico llevan decenios exigiendo el desarme nuclear. ¿Por qué deberíamos seguir exigiendo esto?

¿Por qué es importante que la gente y los pueblos se escuchen unos a otros? ¿Cómo pueden las iglesias, que a veces parecen no escucharse unas a otras, tener la autoridad moral para exigir a los grupos y a las naciones que se comprometan pacíficamente unos con otros?

Ser constructores de paz es más que tratar de poner fin a la violencia o reducir sus efectos mortíferos. El conflicto no es la norma, incluso aunque frecuentemente parezca serlo. En las *Afirmaciones preliminares a una Declaración Ecuménica sobre la Paz Justa* se dice:

En las Escrituras hebreas *shalom* significa "completud, sensatez, bienestar, paz".... Las Escrituras hebreas son claras en su comprensión de que la paz se pierde cuando la enfermedad, las injusticias, la pobreza, el conflicto, la violencia y las guerras infligen heridas en los cuerpos y en las almas de los seres humanos, en la sociedad y en la Tierra. Pero la paz es más que la ausencia de conflicto, como a veces se la entiende hoy en día. La ausencia de conflicto y guerra no agota el significado de *shalom*... Las Escrituras hebreas nos hacen entender que toda paz es de Dios, y la integridad de la vida humana incluye

la obediencia a Dios que es justo, misericordioso y recto. Por lo tanto, la paz es el fruto de la rectitud y la práctica de la justicia.

Este significado amplio de *shalom* pasa al Nuevo Testamento... En el Nuevo Testamento, el propio Jesús es fuente de paz. Su vida revela el Espíritu de Paz, una paz que el mundo no puede dar. Esta paz es la que da a sus discípulos: "La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo" (Jn 14:27-28).

[<http://superarlaviolencia.org/es/recursos/documentos/declaraciones-sobre-una-paz-justa/el-grupo-de-redaccion/afirmaciones-preliminares.html>]

¿Por qué es importante entender la paz como una totalidad y no como la solución o ausencia de conflictos?

¿En qué lugar de la Biblia o de nuestra tradición y experiencia cristiana encontramos el estímulo y la fortaleza para trabajar por la paz entre los pueblos?

¿Cuál es su visión de la paz entre los pueblos? Describa esta visión con creatividad.

Indique tres pasos pequeños, pero prácticos, que pueda usted dar para que su visión de la Paz entre los pueblos llegue a ser realidad.

Queremos pedirte

Paz para aquellos que lloran en silencio;

Paz para los que no pueden hablar;

Paz cuando parece que todo perece.

En medio de la ira, la violencia y el desencanto,

de las guerras y la destrucción de la tierra:

muéstranos, en esta oscuridad, tu luz.

Queremos pedirte

Paz para aquellos que alzan su voz en reclamo;

Paz cuando muchos no la quieren escuchar;

Paz mientras hallamos el camino hacia la justicia.

[De: La Paz: Imagínala, CMI, 2008, www.oikoumene.org/fileadmin/files/wcc-main/2008pdfs/la_paz_imaginarla.pdf]

No bastan las lágrimas

La violencia en nuestras vidas, nuestras comunidades, las iglesias y el mundo debería hacernos llorar. Pero no bastan las lágrimas.

CENTRAR LA ATENCIÓN EN ALGO MÁS PROFUNDO

Para que lleguemos a trabajar en 'lo que es para tu paz' (Lucas 19:42 RVR), tenemos que estar bien informados, no sólo sobre los problemas de la violencia misma, sino también sobre como Dios nos llama a ser constructores de paz y como nos apoya nuestra fe. Cada uno de los temas de la CEIP es muy amplio y esta guía de estudio no puede abarcarlo todo ni examinarlo en profundidad. Por ello, no se limite a las cuatro secciones, sino centre la atención en alguna cuestión y examínela más a fondo.

Consulte la página web Superar la Violencia www.superarlaviencia.org para obtener información, recursos, relatos y oraciones que le pueden ayudar.

ACOMPAÑAMIENTO DE LA CONVOCATORIA ECUMÉNICA INTERNACIONAL POR LA PAZ

Sólo un número limitado de personas podrá ir a Jamaica en mayo de 2011 para asistir a la Convocatoria. Pero todos podemos acompañarla durante los meses anteriores y durante el evento mismo. También la página web www.superarlaviencia.org le ayudará a sentirse involucrado.

Acompañe también el proceso de redacción de la Declaración Ecuménica Internacional sobre la Paz Justa que se aprobará en la Convocatoria. Después dé a conocer la Declaración.

COMPARTA SUS IDEAS Y SUS COMPROMISOS

Délos a conocer a otras personas de su congregación y de las iglesias en los ámbitos local y nacional. El proceso mundial de la CEIP necesita su aportación. La página web Superar la Violencia, www.superarlaviencia.org, le ofrece algunos medios.

HAGA INTERVENIR A MÁS PERSONAS

Podemos hacer mucho como individuos, pero juntos realmente podemos rechazar la aceptación de la violencia en cualquier parte de nuestras vidas. Haga intervenir a personas y grupos que usted conoce ya. Póngase también en contacto con otros y rompa barreras.

CONTINÚE ORANDO

La oración es un compromiso de cambio: arrepentimiento y perdón significan cambiar y ser cambiados. La oración es mantenerse en solidaridad con los designios de Dios relativos a la paz y con los demás. Si estamos abiertos solamente nosotros, la oración no marca la diferencia.

ACTÚE

Ponga en marcha los pasos pequeños que ha señalado en cada una de las secciones. Millones de pasos pequeños en todo el mundo hacia la paz marcarán una inmensa diferencia. Ahora es el momento de dar esos pasos.

Decir la verdad sobre nosotros mismos y sobre el mundo es necesario. Esperamos que esta guía de estudio le ayude a hacerlo. Tal vez nos lamentemos y lloremos por la violencia que experimentamos y a la que contribuimos. Pero no bastan las lágrimas.

Para otras lecturas, estudios y actividades

Violence – the Evidence and Approaches to Violence Prevention
www.who.int/violence_injury_prevention/violence/en/

Red ecuménica del agua
agua.oikoumene.org

The Right of Conscientious Objection to Military Service
www.overcomingviolence.org/en/resources/documents/thematic-documents/the-right-of-conscientious-objection-to-military-service.html

Declaración de esperanza en un año de oportunidades: por un mundo libre de armas nucleares
www.oikoumene.org/?id=7161&L=4

Explore the Nuclear Story – and the Global Zero Solution
www.globalzero.org/es

Oración

Dios compasivo

Hablamos de amor y somos cómplices de la violencia
Pedimos justicia y estamos comprometidos con la injusticia
Reclamamos la verdad y aceptamos la mentira
Deseamos la paz y somos incapaces de vivirla

Príncipe de Paz

Tú has hecho tuyos los pecados del mundo
Has padecido la violencia de la humanidad
Te has enfrentado con los poderes injustos
Y has afrontado la fuerza de la muerte

Espíritu Creador

Danos el valor y la firmeza
De hablar la verdad con amor
De hacer justicia construyendo la paz
De ser clementes como eres tú

Amén



Consejo Mundial
de Iglesias
Publicaciones

ISBN 978-2-8254-1544-3

Foto de Zsófia Drobni